



Desertificación y sequía

Índice



Dossier producido por:



VICEPRESIDENCIA
TERCERA DEL GOBIERNO
MINISTERIO
PARA LA TRANSICIÓN ECOLÓGICA
Y EL RETO DEMOGRÁFICO

SECRETARÍA DE ESTADO
DE MEDIO AMBIENTE
DIRECCIÓN GENERAL DE BIODIVERSIDAD,
BOSQUES Y DESERTIFICACIÓN



VICEPRESIDENCIA
TERCERA DEL GOBIERNO
MINISTERIO
PARA LA TRANSICIÓN ECOLÓGICA
Y EL RETO DEMOGRÁFICO





¿Qué es la desertificación?

¿En qué se diferencia de la sequía?

¿Qué es la desertificación?

Existe una cierta confusión en torno al término “*desertificación*”. La imagen más popular asociada a la desertificación es la de un infinito desierto de arena lleno de dunas, pues se asocia al “*avance de los desiertos*”. Pero la desertificación no es eso, sino que se trata de la **degradación de las tierras** de zonas áridas, semiáridas y subhúmedas secas, resultante de diversos factores, tanto naturales como humanos.

Las tierras, aunque tengan vegetación, pueden estar sufriendo procesos de degradación porque la degradación comienza muchísimo antes de ser visible, razón por la cual se la conoce como “*la amenaza silenciosa*”.



La **degradación de las tierras** es la reducción o pérdida de la productividad biológica o económica de las tierras, incluyendo cultivos, pastizales y montes, entre otras.

Es un fenómeno complejo que puede responder a un proceso o la combinación de varios factores, entre los cuales se incluyen causas naturales como la erosión (proceso natural de desgaste, disminución y deterioro del suelo, principalmente causado por el agua o el viento) y causas de origen humano como la despoblación rural, la sobreexplotación de los recursos hídricos o una insuficiente gestión de las tierras, la ordenación del territorio y los usos del suelo.



¿En qué se diferencia de la sequía?

Si bien la **desertificación** es un proceso de degradación de las tierras, la **sequía** es un fenómeno natural, más o menos prolongado, y que cada vez es más frecuente en muchos lugares del mundo debido al cambio climático. Ocurre durante un periodo de tiempo con valores de precipitaciones inferiores a los normales en un área determinada.

Como se verá más adelante, esa escasez de precipitaciones es una de las causas que contribuyen a la desertificación ya que, al combinarse generalmente con un aumento de temperaturas, conlleva una mayor evapotranspiración y una menor disponibilidad de agua¹.



Es habitual que el concepto “sequía” se utilice con diferentes acepciones. Se define la **sequía hidrológica** como la reducción de la cantidad de agua disponible en los ecosistemas, provocada por la disminución en la recarga de acuíferos y el caudal de los ríos, pudiendo contribuir a amplificar las consecuencias de actividades humanas no planificadas ni adaptadas al contexto de cambio climático en la gestión y uso de los recursos de la tierra.

Por otra parte, la escasez de un recurso tan vital como el agua puede afectar a las personas y a la actividad económica; es lo que se conoce como **sequía socioeconómica**.

1. Dado que no es posible distinguir claramente entre la cantidad de agua que se evapora y la cantidad que es transpirada por las plantas, se suele utilizar el término “evapotranspiración” para definir el efecto combinado de ambas.

Las sequías son frecuentes en las zonas afectadas por la desertificación y, por lo general, son una característica natural del clima de esas regiones.

El cambio climático está provocando un **aumento en la frecuencia y la intensidad de las sequías**. Con el calentamiento global las sequías serán más frecuentes, durarán más y serán más intensas en las regiones mediterráneas y atlánticas de Europa².

Las relaciones entre la influencia humana y la desertificación y la sequía siguen siendo complejas. Tanto las sequías ocasionales (debidas a variaciones estacionales o interanuales de las precipitaciones) como las sequías graves a largo plazo pueden ser causadas o agravadas por la influencia del ser humano en el medio ambiente.

La degradación de las tierras puede acelerar los efectos de la sequía, reduciendo las posibilidades tanto para la biodiversidad, como para los medios de vida de la población local de afrontar períodos difíciles y secos.



2. [Desertification and drought - European Commission \(europa.eu\)](https://ec.europa.eu/eip/eip-cc-research-innovation/en/desertification-and-drought)



¿Cuáles son las principales causas de la desertificación?

La desertificación es uno de los mayores problemas ambientales a escala global, y más de 1.000 millones de personas en unos 100 países se enfrentan a algún nivel de riesgo relacionado con los efectos de la desertificación.

En nuestro entorno europeo se trata de un problema que afecta particularmente a los países de la cuenca mediterránea, y muy especialmente, a España.

Causas: naturales y derivadas de la actividad humana

Las principales **causas naturales** de la desertificación son:

- > La aridez, pues las zonas con un clima seco son más propensas a la desertificación debido a la falta de lluvias y la alta evaporación.
- > Las precipitaciones y lluvias torrenciales, que pueden provocar la erosión del suelo y la pérdida de nutrientes.
- > Las sequías prolongadas, que pueden agotar la humedad del suelo, y dificultar el crecimiento de la vegetación, aumentando la erosión.
- > Los incendios forestales (aunque estos también pueden deberse a la actividad humana), que destruyen la vegetación y también exponen el suelo a la erosión.

Las principales causas de la desertificación derivadas de la **actividad humana** son:

- > La degradación de la cubierta vegetal amenazando la fertilidad del suelo e incrementando su erosión.
- > La agricultura y ganadería intensivas, la sobreexplotación de las tierras y el abuso en las regiones secas de prácticas de regadío poco adaptadas a esos climas.
- > El sobrepastoreo, perjudicial para la vegetación y el suelo.
- > La explotación insostenible de los recursos hídricos; la contaminación química y salinización tanto de acuíferos como del suelo.
- > El aumento de superficies artificiales (expansión de las ciudades, nuevos crecimientos urbanos...) junto al desarrollo de infraestructuras que sellan el suelo (autovías, etc.).
- > La despoblación y el envejecimiento rural y, en consecuencia, el abandono de tierras forestales y agrícolas.



Estos impulsores, además, se encuentran interrelacionados. Por ejemplo, la despoblación de las zonas rurales conlleva el **abandono de la gestión forestal sostenible**, deteriorando el estado de las masas forestales y haciéndolas más susceptibles al cambio climático, las plagas y enfermedades, los incendios forestales y los procesos erosivos.

Situación en España

En España el 74% del territorio español es susceptible de sufrir procesos de desertificación. Este porcentaje se refiere a áreas que tienen unas características climáticas concretas: las zonas áridas, semiáridas y subhúmedas secas. Sin embargo, todas estas zonas no están necesariamente afectadas, o en riesgo de desertificación, ya que para el desarrollo de estos procesos se necesitan las causas expuestas anteriormente.



¿Cuáles son los efectos adversos de la desertificación, tanto a nivel ambiental como social? ¿Cómo pueden afectarnos estos efectos en nuestro día a día?

Uno de los resultados fundamentales es que las tierras dejen de ser productivas, generando graves consecuencias ecológicas, sociales y económicas.

Consecuencias ecológicas

- > Erosión o desaparición del suelo. El suelo se constituye muy lentamente, pero puede ser destruido con una rapidez vertiginosa. La formación de unos pocos centímetros de suelo puede durar varios siglos y, en cambio, cuando es degradado, puede perderse en pocas estaciones.
- > El aumento de los incendios forestales, así como la pérdida de la biodiversidad por la muerte o desplazamiento de numerosas especies de flora y fauna. Esta desaparición de especies, así como la reducción de suelos fértiles, está alterando los recursos naturales disponibles actuales y también los futuros.
- > La generación de otros fenómenos climáticos adversos, como son: las tormentas de arena y polvo; las inundaciones, deslizamientos y riadas/ inundaciones catastróficas, pues el agua de lluvia discurre de manera torrencial al carecer los suelos de cobertura vegetal, y las superficies artificiales disminuyen la capacidad de infiltración de la escorrentía³, como ocurre a menudo en muchos puntos del Levante español.

3. Agua de lluvia que discurre por la superficie de un terreno.

Consecuencias socio-económicas

Afecta seriamente a la agricultura, que no solo es el medio de vida de muchas personas, sino que además, al disminuir la cantidad y calidad de tierra cultivable y las cosechas, puede generar inseguridad alimentaria, así como problemas en la disponibilidad y acceso al agua. Esto disminuye los medios de subsistencia de las personas que viven de ella, aumentando la pobreza, lo que a su vez impulsa la migración de millones de personas obligadas a dejar sus hogares en busca de otras oportunidades.





¿Cuáles son los principales sectores y/o actividades afectadas por la desertificación?

La desertificación impacta directa o indirectamente a todos los sectores que dependen del uso de las tierras, siendo los más afectados la **agricultura**, la **selvicultura**⁴ y la **ganadería**.

La disminución de la fertilidad del suelo reduce su capacidad para producir alimentos y alimentar al ganado, y puede dificultar la subsistencia. El abuso de prácticas agrícolas insostenibles supone una amenaza para la producción de alimentos, y puede comprometer la seguridad alimentaria y, por tanto, la capacidad de un territorio para mantener a toda su población residente.



La desertificación no solo afecta a la producción agrícola, sino también a los ecosistemas naturales, pudiendo producir alteraciones en la provisión de los **"servicios de los ecosistemas"**, es decir, los beneficios materiales e inmateriales que las personas obtienen de los ecosistemas (agua, alimentos, medicinas, madera, etc.).

A nivel global, la pérdida de este tipo de recursos puede generar un declive económico, migraciones y conflictos que a menudo amenazan la estabilidad política de los países y regiones afectados.

Las poblaciones que viven en áreas afectadas de algunos países soportan condiciones económicas muy duras, y se enfrentan a serios retos para su desarrollo socioeconómico.

4. Conjunto de técnicas y conocimientos relativos al cultivo de los bosques o montes.



¿Cuáles son las posibles soluciones o medidas a implementar para evitar y mitigar los efectos de la desertificación? ¿Qué podemos hacer cada uno de nosotros?

Medidas técnicas

La desertificación se puede evitar, e incluso revertir, cuando se aborda a tiempo. Para ello se necesitan indicadores adecuados que alerten sobre el riesgo potencial de desertificación, a fin de conocer cuándo es posible actuar y tomar medidas correctoras.

Las medidas para combatir la degradación de tierras se ordenan en:

1º) Prevención

Se trata de las más eficaces, ya que abordan el problema antes de que se produzca.

Entre otras, encontramos: la ordenación del territorio y los usos del suelo; el desarrollo de conocimiento científico e investigación; el seguimiento, monitoreo y detección temprana de los procesos de erosión y desertificación; la gestión forestal sostenible; etc.

2º) Mitigación o reducción

Una vez se detecta un proceso de desertificación, las medidas de mitigación consisten en reducir sus efectos al máximo.

Algunas de estas actuaciones consisten en reducir los procesos erosivos fijando el suelo mediante la reforestación, los cambios de modelo agrícola hacia prácticas más sostenibles, una mejora en la gestión del agua (por ejemplo, un cambio en el sistema de riego de un cultivo para hacerlo más eficiente)

3º) Corrección o potencial reversión

La reversión de una tierra muy degradada que ha perdido su cobertura vegetal por completo es muy compleja y requiere de mucho tiempo e inversión.

En este punto se utilizan técnicas de restauración ecológica para tratar de devolver la tierra lo más cerca posible a sus condiciones originarias previas a las causas que han generado esa degradación.

La importancia del compromiso colectivo y el enfoque integral: el compromiso institucional a nivel internacional y nacional

Es importante recordar que la prevención de la desertificación requiere un enfoque integrado a todos los niveles: local, regional, nacional y mundial.

Como ocurre con todos los problemas medioambientales, el ejercicio de la responsabilidad y la solidaridad colectiva, así como el compromiso de todos y cada uno de nosotros es clave para garantizar el desarrollo sostenible, entendido como aquel que satisface las necesidades del presente sin comprometer las de las generaciones futuras.



Naciones Unidas Convención de Lucha contra la Desertificación

Constituida el 17 de junio de 1994, la **Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación (CNULD)** es el instrumento legal de obligado cumplimiento para combatir la sequía y la desertificación.

La CNULD tiene como objetivo (art. 2) *«luchar contra la desertificación y mitigar los efectos de la sequía en los países afectados por sequía grave o desertificación»*.

Entró en vigor el 26 de diciembre de 1996 y en la actualidad ha sido firmada por 197 países, entre ellos España.

Desde entonces ha desarrollado un conjunto de acciones y planes estratégicos integrados dentro de los objetivos de Desarrollo Sostenible.

Aunque la CNULD nace con vocación de apoyar a los países en vías de desarrollo y los países africanos, pronto aumenta su rango de acción al nivel global.

A diferencia de las otras convenciones de Río (la de Cambio Climático y la de Biodiversidad) en las cuales todos los países firmantes se sienten concernidos y afectados por los impactos del cambio climático y la pérdida de biodiversidad, los países signatarios de la Convención de Desertificación **se pueden declarar como afectados y no afectados a voluntad propia**.

La calificación como países afectados conlleva ciertas obligaciones, que en esencia se traducen en la preparación de un Programa de Acción Nacional de lucha contra la desertificación (PAN).

El tratado especifica que solo los países en desarrollo declarados afectados son elegibles para recibir ayuda económica en la lucha contra la desertificación.

España se comprometió con la CNULD ratificando su firma en enero de 1996 y publicándola en el BOE en febrero de 1997, donde adquirió el rango máximo de *“Tratado Internacional de Obligado Cumplimiento”* para nuestro país.

Nuestro documento estratégico para actuar contra la desertificación en España es la **Estrategia Nacional de Lucha contra la Desertificación**, que se publicó en junio de 2022.

Estrategia Nacional de Lucha Contra La Desertificación (ENLD)

El objetivo general de la Estrategia Nacional De Lucha Contra La Desertificación es contribuir a la conservación y mejora del capital natural asociado a las tierras de zonas áridas, semiáridas y subhúmedas secas de España, y avanzar hacia la neutralidad en la degradación de las tierras mediante la prevención y mitigación de la desertificación y la restauración de las zonas degradadas.

Actúa bajo el principio de que: *“Las acciones destinadas a evitar y mitigar son más efectivas y menos costosas que revertir la degradación una vez producida, lo cual es complejo y no siempre posible”.*

Establece 10 objetivos específicos:

1. Fomentar la **planificación y gestión integrada** del territorio para **prevenir y reducir** la degradación y desertificación de tierras y **restaurar** las áreas degradadas.
4. Reforzar el papel de la **gestión y uso sostenible de los recursos de la tierra** (suelo, agua y vegetación) en la lucha contra la desertificación y la degradación de tierras y de sus efectos sinérgicos con otros servicios ecosistémicos, como la adaptación y mitigación del cambio climático y la conservación de la biodiversidad.
3. Mejorar y reforzar las metodologías y herramientas necesarias para la **evaluación y seguimiento del riesgo de desertificación** y la elaboración de pronósticos prospectivos de acuerdo con diferentes escenarios climáticos y socioeconómicos como instrumento para la **definición y priorización de actuaciones**.
4. Integrar la consideración de los **efectos en la degradación** de la tierra y la desertificación en todos los niveles de la **planificación territorial** y en la formulación y **desarrollo de políticas sectoriales y transversales**.
5. Asegurar la **coordinación institucional** y territorial en materia de uso sostenible de los recursos de la tierra y **reforzar la gobernanza** para la lucha contra la desertificación, así como en materia de conservación de suelos.
6. Alinear las medidas de la lucha contra la desertificación con las estrategias e iniciativas en marcha en el contexto internacional, dar **cumplimiento a los compromisos adquiridos** por España en materia de desertificación y **colaborar con países afectados** en el marco de la cooperación internacional y la ayuda al desarrollo.
7. **Seguir y evaluar el cumplimiento** de las políticas y medidas de acción de lucha contra la desertificación.
8. Promover y facilitar la **participación en la política y la toma de decisiones** de todos los actores implicados en la lucha contra la desertificación: administraciones públicas, instituciones privadas, organizaciones sociales y la ciudadanía en general.
9. Avanzar en la **generación, transferencia y difusión del conocimiento** en el ámbito de la desertificación y las respuestas a esta.
10. **Sensibilizar** a todos los niveles de la **sociedad** sobre el fenómeno de la desertificación, sus causas y sus impactos en la salud de los ecosistemas y el bienestar humano.

Medidas adoptadas en la ENLD

El éxito en la lucha contra la desertificación dependerá en último término de una toma de conciencia y de un cambio en los comportamientos y actitudes sobre el uso y aprovechamiento de los recursos ligados a la tierra, que se consiga a través de la participación y la responsabilidad social.

Otros planes para combatir la desertificación

Existen otros planes, estrategias y políticas con propuestas que contribuyen a combatir la desertificación e integrables con estas medidas, entre los cuales se pueden mencionar: el Plan Estratégico de la Política Agrícola Común 2023-2027, la Estrategia Forestal Española o la Estrategia Nacional de Infraestructura Verde y de la Conectividad y Restauración Ecológicas.



La desertificación es uno de los principales retos ambientales de nuestro tiempo, ¿Por qué no ocupa un papel predominante en la agenda y la opinión pública?

Por lo general se presta **poca atención a la desertificación** en el ámbito político y en la sociedad en general.

En primer lugar, se debe al origen de la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación (CNULD), que nace con el objetivo de abordar este problema principalmente en los países en desarrollo, particularmente en África, y no como un problema global como el cambio climático o la conservación de la biodiversidad.

En la Unión Europea solo 13 de los 27 Estados miembros se han declarado como afectados por la desertificación ante esta Convención, siendo España uno de los más afectados; la propia UE se está planteando declararse como parte afectada en su conjunto ante la CNULD, lo que facilitaría la presencia y consideración de la lucha contra la desertificación en las políticas de la Unión Europea.

A nivel nacional una de las principales causas es la **falta de sensibilización y conocimiento sobre la desertificación** y sus impactos. Como se explicaba anteriormente, es frecuente que la opinión pública vincule la desertificación al “avance de los desiertos” y no a lo que es en realidad: un problema de degradación de tierras y sostenibilidad en el aprovechamiento de los recursos naturales en zonas con limitaciones hídricas derivadas de la aridez.

Otra gran dificultad es que la lucha contra este problema ambiental está relacionada con numerosas políticas sectoriales (políticas agrarias, forestal, recursos hídricos...), con sus propios instrumentos de planificación, lo cual a veces dificulta la integración de la lucha contra la desertificación como parte de sus objetivos. No obstante, estas vienen incorporando de manera creciente la lucha contra la desertificación entre sus objetivos.



6

¿Qué supone la desertificación para países con distintos niveles de desarrollo?

Cada país cuenta con unas condiciones climáticas diferentes, y también con un nivel de desarrollo distinto. Como ya se ha comentado en epígrafes anteriores, aunque los ciclos de sequía y las perturbaciones climáticas pueden contribuir al desarrollo de la desertificación, ésta también está causada por actividades humanas como el pastoreo excesivo, el desmonte de tierras, la sobreexplotación de tierras y, en general, por un uso de la tierra inadecuado para las condiciones locales.

Puesto que las actividades humanas relacionadas con la producción agrícola, ganadera y forestal varían mucho según el país, el tipo de sociedad, las estrategias de uso de la tierra y las tecnologías de producción y conservación empleadas, en cada país la situación puede ser muy diferente.



El incremento de la población y la fuerte **presión demográfica global** han aumentado la demanda de recursos, motivando por ejemplo que los cultivos comerciales se extiendan a las tierras utilizadas antes para pastos y agricultura de subsistencia de pueblos nómadas.

Sin embargo, el impacto de las sociedades humanas sobre los recursos naturales no depende únicamente de la densidad demográfica. Hay muchos ejemplos que demuestran que la situación puede variar enormemente en función de las estrategias y las tecnologías utilizadas⁵. Los países menos desarrollados cuentan con menos ventajas en este sentido.

A todo lo anterior hay que sumar que en muchos casos los países menos desarrollados subsisten exportando sus recursos a países más desarrollados.

5. ["Desertification, drought and their consequences"](#) - FAO.

En resumen, los países menos desarrollados generalmente explotan más sus recursos, tienen un mayor crecimiento de población, y una gestión menos optimizada y controlada que los países desarrollados.

En este contexto, la desertificación encuentra vías de aparecer deteriorando las tierras y reduciendo los rendimientos agrícolas. Por lo tanto, influye en la seguridad alimentaria y la vulnerabilidad de las personas residentes en países con zonas afectadas.



Si la población, para atender a sus necesidades más urgentes, desarrolla una estrategia de supervivencia que a su vez explota aún más los recursos, la desertificación se agrava e impide el desarrollo. Esto ocasiona un bucle de “aumentar más la explotación – crear más degradación”.

Esta estrategia de supervivencia tiene serias consecuencias sociales: competencia por los recursos básicos, ruptura de la solidaridad en el ámbito de las comunidades y familias, y fomento del individualismo y la exclusión. A menudo puede conducir a desplazamiento, migración y conflictos entre diferentes grupos étnicos, familias e individuos.

El desplazamiento de poblaciones y la migración forzada aceleran los procesos de deterioro ambiental como la deforestación y la sobreexplotación de los recursos naturales, intensificando a su vez el proceso de desertificación.



Así, la desertificación no sólo afecta severamente a las condiciones de vida y la identidad de las personas, sino que también afecta especialmente a los países con menos recursos para afrontarla, fomenta la inseguridad política y económica y llega a desempeñar un papel importante en las regiones secas en el **desencadenamiento de conflictos**.



El caso del continente africano y una iniciativa emblemática: la Gran Muralla Verde

La desertificación en África es un problema creciente que afecta gravemente a vastas áreas del continente, ya que cerca de dos tercios del territorio africano está clasificado como tierras secas o desiertos, lo que significa que los riesgos de desertificación son de los más altos del planeta.

La degradación de las tierras se produce principalmente debido a actividades humanas como la agricultura y ganadería intensivas sin sostenibilidad, la deforestación, la sobreexplotación del agua y los incendios, y en África muchos países presentan zonas muy expuestas a estos factores.

Una de las regiones más afectadas es el Sahel.

Es un reto medioambiental crucial recuperar, restaurar y proteger estas tierras, que antes eran productivas, y eso requiere generar colaboración y emprender acciones.

Iniciativas contra la desertificación: El Esfuerzo Global

Existen numerosas iniciativas para combatir y revertir los efectos de la desertificación de muchos de los países afectados. La más ambiciosa hasta la fecha es la Gran Muralla Verde, iniciativa que empezó a gestarse en 2007 bajo el liderazgo de la Unión Africana; un gran ejemplo de cooperación internacional.

Las regiones africanas del Sahel y el Cuerno de África se enfrentan de forma desproporcionada a las consecuencias del cambio climático, al tiempo que experimentan un aumento de los niveles de inseguridad. Las comunidades locales se enfrentan a sequías más persistentes, falta de alimentos, aumento de los conflictos por la disminución de los recursos naturales y migración en masa.

Imagen: The Great Green Wall Initiative



En 2007 se puso en marcha una iniciativa para el Sáhara y el Sahel conocida como "*La Gran Muralla Verde*", un esfuerzo iniciado por la Unión Africana y al que posteriormente se unieron otros países y la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación y su mecanismo financiero.

Su ambicioso objetivo es fomentar la gestión sostenible de las tierras y desarrollar un **mosaico de cobertura vegetal** que cruce **8.000 kilómetros** a todo lo ancho de África para aumentar la cantidad de tierra cultivable que bordea el desierto del Sáhara⁶.

La finalidad de la Gran Muralla Verde para 2030 es restaurar **100 millones de hectáreas de tierras degradadas** y crear **10 millones de puestos de trabajo** en las zonas rurales afectadas.

11 países forman parte oficialmente de la Agencia Panafricana de la Gran Muralla Verde (PAGGW): Burkina Faso, Yibuti, Eritrea, Etiopía, Malí, Mauritania, Níger, Nigeria, Senegal, Sudán y Chad), mientras que otros 7 países del África subsahariana están asociados (Camerún, Ghana, Benín, Cabo Verde, Gambia, Sudán del Sur y Somalia).

La UE apoya la Gran Muralla Verde principalmente a través de 18 programas específicos para cada país. Además, varios programas regionales contribuyen a los objetivos de la Gran Muralla Verde. Los programas de apoyo pueden actuar, por ejemplo, en los ámbitos de la seguridad alimentaria, el cambio climático, la pérdida de biodiversidad, los sistemas agroalimentarios sostenibles, la lucha contra la desertificación o la energía sostenible⁷.

6. [The Great Green Wall Initiative](#).

7. [The Great Green Wall for the Sahara and the Sahel Initiative as an opportunity to enhance resilience in Sahelian landscapes and livelihoods | Regional Environmental Change](#).

African Forest Landscape Restoration Initiative (AFR100)

Para recuperar las selvas tropicales perdidas y salvar los bosques que quedan en África, en 2015 se puso en marcha la *“African Forest Landscape Restoration Initiative”* (AFR100) con el objetivo de restaurar 100 millones de hectáreas para 2030.

Agenda 2063

También se puso en marcha la hoja de ruta para el desarrollo Agenda 2063 para comprometerse con varias cuestiones. Entre ellas, la restauración de ecosistemas, la protección, restauración y promoción del uso sostenible de los ecosistemas terrestres, la gestión sostenible de los bosques y la lucha contra la desertificación.



Conclusiones

Por tanto, los recientes logros en restauración y gestión sostenible de las tierras demuestran que estos problemas son superables. Se necesitan medidas e inversiones audaces para impulsar la seguridad alimentaria, mejorar los medios de subsistencia y ayudar a las personas a adaptarse a un clima cambiante y a los desafíos del futuro.

DESERTIFICACIÓN NO ES AVANCE DEL DESIERTO, ES LA DEGRADACIÓN DE LAS TIERRAS.



GOBIERNO
DE ESPAÑA

VICEPRESIDENCIA
TERCERA DEL GOBIERNO
MINISTERIO
PARA LA TRANSICIÓN ECOLÓGICA
Y EL RETO DEMOGRÁFICO

SECRETARÍA DE ESTADO
DE MEDIO AMBIENTE

DIRECCIÓN GENERAL DE BIODIVERSIDAD,
BOSQUES Y DESERTIFICACIÓN



GOBIERNO
DE ESPAÑA

VICEPRESIDENCIA
TERCERA DEL GOBIERNO
MINISTERIO
PARA LA TRANSICIÓN ECOLÓGICA
Y EL RETO DEMOGRÁFICO



Fundación Biodiversidad

CASA ÁFRICA 